

Boletín Científico nº 4

Propiedades Terapéuticas de la Echinácea



La Echinácea es una planta de origen americano perteneciente a la familia botánica de las Compuestas, a la que también pertenecen la caléndula, manzanilla y árnica, dotada de efectos protectores sobre el sistema inmunológico encargado de la defensa del organismo.

Entre las numerosas especies diferentes de esta planta destacan por sus propiedades, la Echinácea Angustifolia (de hojas angostas o estrachas) y la Echinácea Purpúrea (flores de color púrpura).

Se utilizan principalmente la raíz, en la que se han identificado los componentes más importantes, tales como:

- Equinacósido y Ácido Chicórico, sustancias dotadas de acción antiviral, siendo el primero eficaz contra las bacterias, provocando la secreción de saliva (acción sialorreica), estimulando la sudoración (acción diaforética) y fortaleciendo la actividad del sistema a cuyo cargo se halla la fabricación de los anticuerpos y de las sustancias que participan en la respuesta inmunológica del organismo.
- Equinacina y Polisacáridos.
- Flavonoides y Aceites Esenciales.
- Ácidos Grasos Poliinsaturados, que actúan adicionalmente sobre el mencionado sistema inmune.

Tanto la fiebre como la sudoración, son las formas de reacción frente a la agresión de bacterias, virus y otros agentes infecciosos de las que dispone nuestro organismo; a través del aumento de temperatura corporal se les crean condiciones adversas para su existencia y propagación. También en la cavidad bucofaríngea se produce un aumento del flujo salivar que contribuye a la eliminación de los agentes patógenos.

Investigaciones científicas llevadas a cabo con extractos de raíz de Echinácea, han puesto en evidencia que sus principios activos estimulan la función inmunológica mediante varios mecanismos, tales como el aumento de la producción de leucocitos o glóbulos blancos (cuando están disminuidos), estimulando la actividad de determinados tipos de leucocitos (macrófagos, células NK o Natural Killer y los linfocitos T), potenciando la producción de varios compuestos inmunológicos como el Interferón, aumentando la migración de los leucocitos a las áreas infectadas y disminuyendo la producción de Hialuronidasa (enzima que permite que la infección se extienda).

Resumiendo, la Echinácea potencializa la actividad de los glóbulos blancos encargados de la defensa del organismo y aumenta la producción de anticuerpos, así como también de otras sustancias que participan en la respuesta del sistema inmunológico a la agresión de agentes infecciosos.

Su utilización está indicada en la prevención y tratamientos de procesos infecciosos de las vías respiratorias superiores, tales como:

- Anginas, faringitis, laringitis, estados bronquiales, catarros y en la inflamación de los senos paranasales.

- Inflamación de oídos (otitis).
- Infecciones de las vías urinarias (cistitis, pielitis, uretritis).
- Infecciones especialmente reiteradas de los folículos pilosos que originan abscesos y forúnculos.
- En Herpes simple o rosácea; aparición de pequeñas ampollas indicadoras de la debilidad del sistema inmunológico.
- Infecciones por Cándida Albicans (Candidiasis), localizadas en la boca, aparato digestivo o vagina.
- Infecciones gastrointestinales, especialmente de origen viral.
- Infecciones de la piel asociadas a diferentes patologías, tales como dermatosis, eczemas secos, psoriasis, herpes labial y úlceras varicosas.

Los extractos de Echinácea Purpúrea, especialmente por su elevada concentración de principios activos, poseen actividad antiviral selectiva contra los virus de la gripe, el herpes y la estomatitis vesicular.

Como la raíz seca de Echinácea pierde rápidamente sus efectos, es recomendable la utilización de preparados a partir de la misma tales como extractos, ampollas o viales, gotas, comprimidos o cápsulas o bien en forma de pomadas en aplicaciones tópicas (uso externo) para el tratamiento de problemas dermatológicos.

Contraindicaciones: en embarazos, período de lactancia y pacientes con hepáticas.

No debe administrarse a niños durante su primer año de vida y en dosis pequeñas a menores de tres años.

Durante su utilización terapéutica es conveniente intercalar períodos de descanso: tres semanas de tratamiento – tres de descanso.

Investigaciones recientes han revelado que su actividad farmacológica se potencializa cuando se combina con otros agentes inmunomodulares, tales como el Jugo de Aloe Vera (asociaciones sinérgicas) y con la vitamina C.

Dr. Ricardo Gampel
Farmacólogo y Bioquímico